

Migrantes europeos, latinoamericanos y cubanos en España (1980-2023)

European, Latin American, and Cuban migrants in Spain (1980-2023)

Jorge Luis Sosa¹

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – México – Universidad Católica de Salta –
Argentina**

Rogelio Rodríguez Hernández²

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – México – Universidad Católica de Salta –
Argentina**

Luisa María Salazar Acosta³

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – México – Universidad Católica de Salta –
Argentina**

Resumen

En España se identifica la presencia de flujos migratorios originarios de diversas naciones europeas, incluyendo Rumania, Reino Unido, Italia y Alemania, así como de países latinoamericanos tales como Colombia, Venezuela, Ecuador y Cuba. Entre ellos sobresale la comunidad cubana, por ser uno de los grupos de inmigrantes de más antigua presencia en España, derivado de la relación histórica entre ambos países. Históricamente, Cuba constituyó un destino principal para la emigración española. No obstante, a partir del triunfo de la revolución cubana, iniciada el 1 de enero de 1959, se ha observado una inversión en el sentido de los flujos migratorios, configurándose un corredor migratorio Cuba-España. Este fenómeno ha dado lugar a un grupo de inmigrantes cubanos que presentan atributos distintivos en comparación con aquellos provenientes de otras regiones de Latinoamérica. Este artículo se ha elaborado con la finalidad de ofrecer una visión general del comportamiento de los flujos migratorios de inmigrantes europeos y latinoamericanos hacia España. Adicionalmente, se busca elucidar las características más relevantes de la migración cubana hacia la península ibérica y analizar los elementos que la diferencian de los patrones migratorios originados en otras regiones latinoamericanas.

¹ jorge.luis@uacj.mx

² rogelio.rodriguez@uacj.mx

³ lmsalazar@ucasal.edu.ar

Palabras clave:

GLOBALIZACIÓN; ESPAÑA; INMIGRANTES; EUROPEOS;
LATINOAMERICANOS

Abstract

Spain has seen an influx of migrants from various European countries, including Romania, the United Kingdom, Italy, and Germany, as well as from Latin American countries such as Colombia, Venezuela, Ecuador, and Cuba. The Cuban community stands out among these groups due to its long-standing presence in Spain, which stems from the historical relationship between the two countries. Historically, Cuba was a primary destination for Spanish emigration. However, following the Cuban Revolution, which began on January 1, 1959, the direction of migratory flows reversed, creating a Cuba-Spain current. This has given rise to a group of Cuban immigrants with attributes that distinguish them from those originating from other Latin American regions. The purpose of this paper is to provide an overview of the behavior of migratory flows of European and Latin American immigrants to Spain. Additionally, it aims to highlight the most notable characteristics of Cuban migration to the Iberian Peninsula and analyze what sets it apart from migratory patterns originating in other Latin American regions.

212

Keywords:

GLOBALIZATION; SPAIN; IMMIGRANTS; EUROPEANS; LATIN
AMERICANS

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2024

Fecha de aprobación: 1 de julio de 2025

Migrantes europeos, latinoamericanos y cubanos en España (1980-2023)

1. Introducción

La migración es connatural a la propia historia del ser humano. De ahí que este fenómeno social cambie según va variando la esencia humana. De hecho, debido a las migraciones se han podido desarrollar diferentes formas de organización social y política en la sociedad. No obstante, para medir este proceso también es necesario tomar en cuenta el contexto en el que se desarrollan aspectos que determinan su complejidad.

La indagación histórica revela que la emigración internacional ha sido una constante en el comportamiento de la humanidad. Desde la inicial localización africana de nuestros más alejados antepasados hasta la actualidad, la humanidad no ha hecho sino desplazarse por la superficie terrestre en la búsqueda de mejores emplazamientos, de entornos más propicios para el desarrollo de la vida.

El análisis de la migración internacional requiere su consideración desde diferentes planos. Entre ellos podemos mencionar: el geográfico (aquellas personas que están en un país o lugar ajeno al que nacieron), la dimensión temporal (aquellas personas que emigran por tiempos determinados), el plano de largo plazo o permanente (migración sin retorno) y, por último, el plano legal que implica aspectos como nacionalidad, causas de entrada, residencia y adaptación al país de llegada.

Al mismo tiempo es necesario avistar la globalización como factor transcendente de amplio impacto en el mundo actual por sus movimientos característicos (de tecnología, de mercancías, de capitales, políticos y de personas) basado en un signo homogéneo. Este factor ha impulsado significativos desplazamientos desde las zonas periféricas hacia las áreas del centro en la búsqueda de una mejor calidad de vida. América Latina y el Caribe se han destacado como una de las regiones que más ha aportado a este fenómeno contemporáneo [Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2006].

Sin embargo, debido a estos desplazamientos poblacionales debemos mirar los movimientos migratorios como una oportunidad y no como un problema. La movilidad de personas ha contribuido favorablemente al desarrollo cultural de los pueblos, a la propagación de nuevos estilos de vida, ideas, asimilaciones y

213

oportunidades. Es por ello que el objetivo de este artículo es brindar una panaorámica del flujo migratorio de europeos y latinoamericanos hacia España, con especial énfasis en las características de los migrantes cubanos.

2. El proceso de Globalización mundial: su impacto en las migraciones internacionales

Para cualquier análisis de la situación política, económica y social del mundo actual resulta imprescindible referirse, de una u otra forma, al fenómeno de la globalización, cuya influencia se manifiesta en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Es por ello que, se iniciará con una aproximación teórica sobre la conceptualización de la globalización para, posteriormente, abordar su relación intrínseca con los movimientos migratorios.

En este contexto, es pertinente señalar que uno de los primeros pensadores en abordar esta temática es Petrella (1996). Este define la globalización como un proceso de expansión de las interconexiones entre las sociedades y los Estados que integran el sistema internacional, provocando de esta manera la articulación entre fenómenos que ocurren en distintos lugares.

Por su parte, Held y McGrew (2003) concuerdan en que la globalización implica una mayor interacción e integración entre actores, sociedades y acontecimientos separados por grandes distancias, que a su vez dan lugar a una mayor combinación entre asuntos locales y externos de diversa índole. Además, alegan que dentro de las características fundamentales de este fenómeno se pueden mencionar las siguientes:

1. Expansión de sinergias: las acciones de los agentes sociales en una localidad pueden llegar a tener consecuencias significativas para los otros actores lejanos.

2. Mejor comprensión del tiempo y del espacio: la manera en que las comunicaciones electrónicas instantáneas erosionan las limitaciones de distancia y tiempo en la organización social y la interacción entre los actores sociales.

3. Interdependencia y aceleración: se intensifican las relaciones entre las economías nacionales y las sociedades, de tal manera que los acontecimientos en un país tienen impacto directo sobre otros.

Una de las definiciones más interesantes sobre el fenómeno de la globalización es la defendida por el sociólogo español Manuel Castells (1996). Éste considera a la globalización como un núcleo

dominante y decisivo de actividades, que tienen la capacidad de funcionar al nivel de tiempo real y a escala planetaria.

Reconoce que se trata de un fenómeno nuevo, vigente solamente en las dos últimas décadas del siglo XX, dado que se ha constituido en un sistema tecnológico que a su interior ha creado subsistemas de información, telecomunicaciones y transporte, que han articulado a todo el planeta en una red de flujos en las que confluyen las funciones y unidades, estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana. Para Castell (1996) es así como el sistema global se constituye a partir de redes de intercambio y flujos de comunicación. No obstante, el autor critica que la globalización exhibe una naturaleza dual, siendo simultáneamente incluyente y extraordinariamente excluyente. Incluyente de todo lo que posee valor según los códigos dominantes en los flujos y excluyente de todo aquello que, según dichos códigos, carece de valor o lo pierde. Las redes globales articulan individuos, segmentos de población, países, regiones, ciudades o barrios, al tiempo que marginan otros tantos individuos, grupos sociales o territorios.

Como bien señala Castell (1996) la productividad en la nueva economía global depende primordialmente de la capacidad para generar conocimiento y procesar información de manera eficaz. La globalización, en su encarnación actual de capitalismo informacional, desregulado y competitivo, supera a los estados, pero articula a los segmentos dinámicos de las sociedades a nivel planetario, mientras simultáneamente desconecta y margina a aquellos que no tienen otro valor que el de su vida.

Por otra parte, la socióloga Saskia Sassen realiza aportaciones significativas a esta temática en su obra titulada *Una sociología de la Globalización*. En ella, la autora sostiene que dicho fenómeno se comprende no solo en términos de la interdependencia entre los estados nacionales (internalización) y la formación de instituciones exclusivamente globales, sino también en relación con dinámicas inherentes al ámbito nacional (Sassen, 2007).

Según plantea la autora, la globalización genera dinámicas sociales al interior de los estados nacionales relacionadas con la localización de lo global y la desnacionalización de lo nacional. Esto se reafirma o evidencia con el surgimiento de las ciudades globales, donde se configura una nueva geografía transnacional que, a su vez, constituye el espacio para una nueva política transnacional.

Al referirse a la internacionalización, Sassen (2007) la define como el proceso mediante el cual diversos Estados-Nación se relacionan entre sí. La autora señala que la globalización exige una internacionalización más intensa, ya que los Estados-Nación necesitarán apoyarse mutuamente en mayor medida para hacer frente a ciertos agentes globales nocivos. Pero, al unísono, simultáneamente, se han establecido relaciones entre personas y organizaciones de diversos países al margen de los Estados-Nación. Ejemplos de esto se observan en las empresas multinacionales, las organizaciones no gubernamentales (ONGs) de alcance mundial, las redes de economía ilegal, las visitas de usuarios de Internet de diferentes países a un sitio web específico, o la recepción vía satélite de un programa televisivo estadounidense en naciones distantes de los EE.UU. Por consiguiente, la globalización trasciende la mera internacionalización.

Bauman, en su obra titulada *La globalización: Consecuencias Humanas*, señala:

Algunos consideran que la globalización es indispensable para la felicidad; otros, que es la causa de la infelicidad. Todos entienden que es el destino ineluctable del mundo, un proceso irreversible que afecta de la misma manera y en idéntica medida a la totalidad de las personas. Nos están globalizando a todos; y ser globalizado significa más o menos lo mismo para todos los que están sometidos a ese proceso (Bauman, 2001, p. 7).

216

En otras palabras, para Bauman, la globalización constituye un fenómeno contradictorio que inherentemente conlleva procesos de segregación, polarización, separación y marginación social progresiva. En definitiva, el autor sostiene que este nuevo acontecimiento intensifica las distinciones preexistentes entre ricos y pobres, exacerba la tensión entre lo local y lo global, donde lo primero tiende a debilitarse, y propicia procesos de desigualdad irreconciliables como consecuencia de la hegemonía del capital y los centros de poder.

Por último, uno de los elementos más importante que Bauman resalta en su libro es que, con la globalización "la movilidad se ha convertido en el factor estratificador más poderoso y codiciado de todos; aquel a partir del cual se construyen y reconstruyen diariamente las nuevas jerarquías sociales, políticas,

económicas y culturales de alcance mundial" (Bauman, 2001, p.16). Asimismo, el autor señala que quienes ocupan la cima de la jerarquía pueden disfrutar de una libertad de movimiento irrestricta, mientras que otros permanecen atados a la localidad, retenidos, marginados y abandonados: los que se encuentran por debajo de la jerarquía. La movilidad adquirida por las personas que invierten, que poseen el capital, resulta inconmensurable, y todo ello gracias a la globalización.

Otros de los pensadores más reconocidos en el debate sobre la globalización es el destacado sociólogo alemán Ulrich Beck. Este, en su excelente libro titulado *¿Qué es la Globalización?. Falacias del Globalismo. Respuesta a la globalización* Beck afirma: "En efecto, el termino globalización, actualmente omnipresente en toda manifestación pública, no apunta precisamente al final de la política, sino simplemente a una salida de lo político del marco categorial del Estado nacional" (Beck, 2008, p.15). En otras palabras, para Beck, la globalización implica que las instituciones industriales, que previamente parecían impermeables a la configuración política, se abren ahora al debate y al discurso político:

217

los presupuestos del Estado asistencial, del sistema de pensiones, de la ayuda social y de la política municipal de infraestructuras, así como el poder organizado de los sindicatos, el superelaborado sistema de negociación de la autonomía salarial, el gasto público, el sistema impositivo, todo ello se disuelve y se resuelve, bajo el sol del desierto de la globalización (Beck, 2008, p.16).

En efecto, para el autor estos aspectos fundamentales para la vida de los ciudadanos dejaron de ser competencia exclusiva y decisoria de los estados nacionales. Actualmente, quienes ejercen una profunda influencia en el proceso de configuración de estas políticas son las empresas transnacionales.

Además, Beck señala que la representación de la globalización permite a los empresarios y sus asociados recuperar y ejercer nuevamente el poder negociador de la política. Los empresarios con movilidad a nivel planetario pueden desempeñar un papel clave en la configuración no solo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto.

Otro aspecto descatalogado de la globalización son los intensos procesos de movilidad humana que genera, aunque Beck señala que de forma desigual. Según su análisis, las personas con recursos económicos elevados tienden a movilizarse para establecerse y residir en países con menor carga impositiva, mientras que las personas con escasos recursos pueden emigrar hacia lugares donde vislumbran un futuro de bienestar y prosperidad. En este sentido, Beck afirma:

podemos distinguir automáticamente en medio de las fragosidades controladas de la producción global entre lugar de inversión, lugar de producción, lugar de declaración fiscal y lugar de residencia. Lo que supone que los cuadros dirigentes podrán vivir y residir allí donde les resulte más atractivo y pagar impuestos allí donde les resulte menos gravoso (Beck, 2008, p.20).

Finalmente, Beck establece una distinción entre los términos globalismo, globalidad y globalización. Define el globalismo como la concepción que postula el desplazamiento o la sustitución del quehacer político por el mercado mundial. Es decir, desde esta perspectiva, la pluridimensionalidad de la globalización se reduce a una única dimensión: la económica, desestimando otras dimensiones como la ecológica, la cultural, la política y la social. Al referirse a la globalidad, Beck enfatiza que desde hace tiempo se sostiene la idea de la existencia de una sociedad mundial en la actualidad, de modo que ningún país o grupo puede vivir al margen de los demás. En definitiva, para Beck (2008), tanto el globalismo como la globalidad son dimensiones constitutivas del vasto fenómeno universal denominado globalización.

George Lodge en su obra titulada *Managing Globalization in the Age of Interdependence* señala: "entre los efectos de la pobreza en el Tercer Mundo se encuentra la migración. Las personas no fluyen con tanta libertad como el dinero y los bienes" (Lodge, 1996, p.50). Además, reafirma que, entre las nuevas fuerzas que atraen a los migrantes a un nuevo país, además del impulso de supervivencia, se incluyen las películas, la televisión y el acceso a nuevas formas de transporte.

Ianni (2001), al analizar la interconexión entre globalización y migraciones, vincula estos fenómenos a dos conceptos fundamentales: ciudad global y globalismo. En relación con el surgimiento de las ciudades globales, plantea que este

proceso está asociado al nuevo ciclo de expansión del capitalismo como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial, así como a la dispersión global de las actividades económicas.

Asimismo, Ianni señala que, al expandirse globalmente, la ciudad global adquiere características de múltiples lugares, incorpora las marcas de otros pueblos y diversas culturas, convirtiéndose en un espacio donde distintas formas de ser pueden concentrarse y coexistir como una síntesis del mundo. En sus palabras, "la ciudad puede ser un caleidoscopio de patrones y valores culturales, lenguas y dialectos, religiones y sectas, modos de vestir y de alimentarse, etnias y razas, problemas y dilemas, ideologías y utopías" (Ianni, 2001, p. 51).

Para Ianni (2001), el globalismo da origen a un nuevo espacio integrador y excluyente a la vez, conciliador y antagónico. El globalismo se concibe como una configuración histórico-social en cuyo ámbito se desenvuelven individuos y colectividades, naciones y nacionalidades, incluyendo grupos sociales, pueblos, tribus y etnias, con sus respectivas formas sociales de vida y de trabajo, sus instituciones, patrones y valores.

Sin lugar a dudas, con el globalismo hay realidades que se pueden caracterizar como locales, nacionales, regionales e internacionales. El globalismo es un crisol donde interactúan e intervienen actores nacionales y transnacionales.

Para Mittelman (2002), profesor de relaciones internacionales en la School of International Service de la American University en Washington, DC, las transferencias masivas de población han sido un largo proceso histórico común a todas las regiones del mundo, pero en los últimos decenios, como resultado de los procesos de reestructuración global de la producción, se han acentuado las diferencias entre los países receptores y los emisores, ocasionando importaciones masivas de mano de obra principalmente de África, Asia y América Latina hacia las áreas capitalistas avanzadas.

En efecto, tal como reconoce Mittelman (2002), las modificaciones en los patrones migratorios trascienden la mera elección individual, revelando también factores estructurales que escapan al control personal. El desplazamiento de la fuerza laboral se comprende mejor como un movimiento moldeado por la economía política global.

Sassen (2007) en los artículos "Inmigrantes en la Ciudad Global, Actores y espacios laborales de la globalización. La

formación de las migraciones internacionales: implicaciones políticas” y “Una sociología de la globalización”, hace referencia a la interrelación entre la migración y la globalización. En sentido general la autora reconoce que, con la globalización, y específicamente en el espacio de la ciudad global, adquiere importancia el estudio de las micro estructuras de lo global, como son los movimientos migratorios internacionales. Ellos son otro ejemplo de articulación en diferentes escalas que superan el contexto del Estado-Nación.

La autora sostiene que la migración internacional, tradicionalmente caracterizada y explicada a partir de los factores de atracción y expulsión, adquiere nuevas dimensiones en el contexto de la globalización, produciendo un efecto puente que genera nuevos imaginarios y condiciones materiales a partir de los cuales la emigración aparece como una opción antes inexistente. Actualmente el incremento de la exportación organizada de mano de obra, tanto legal como ilegal, agrega una nueva dinámica a las precedentes. Esta dinámica de mercado no se ajusta a lo previamente observado y requiere nuevos marcos de observación y análisis desde una sociología de la globalización. En palabras de Sassen:

220

Las nuevas tendencias de articulación de los movimientos migratorios internacionales con las condiciones fundamentales de la globalización revelan la intersección de sistemas formales y de prácticas concretas. Es aquí donde algunas de las dinámicas globales y desnacionalizadas adquieren relevancia para entender los flujos migratorios actuales, entendidos como una forma de microestructura de lo global (Sassen, 2007, p.137).

Otras de las visiones actuales sobre la globalización, y esta vez, analizada desde su impacto directo en las migraciones internacionales, es la ofrecida por la investigadora Cristina García Moreno en su tesis titulada *Mujeres migrantes cubanas: resolviendo e inventando también en España*. En este sentido la autora plantea:

es en este contexto mundial que venimos describiendo desde donde hemos de analizar las características que envuelven a los flujos migratorios actuales. Aunque las migraciones forman parte de la historia de la

humanidad, en la actualidad constituyen uno de los fenómenos característicos del sistema mundial. A inicios del siglo XXI, dentro de este contexto mundial y de la globalización de la economía, continúa siendo evidente la desigualdad entre países y se sigue experimentando un fenómeno de reequilibrio demográfico, a partir de las diferencias de desarrollo y de los niveles de bienestar social de los distintos países, que generaliza y refuerza los movimientos migratorios (García, 2010, p.70).

Tal como señala la investigadora, en la actualidad las fronteras regionales y nacionales son atravesadas por numerosas personas empujadas por múltiples, entre las que destacan, por su impacto significativo, aquellas que huyen de la violencia desencadenada por conflictos étnicos y nacionales, o de la pobreza y el hambre, o en busca de oportunidades para mejorar una situación estructural de desigualdad económica entre el primer y el tercer mundo, producto de los procesos de desigualdad generados por el proceso de globalización actual.

221

En efecto, aunque algunas de estas causas han existido siempre, actualmente adquieren un sentido muy particular: el que les confiere el fenómeno de la globalización con la aparición e incremento de fuertes oleadas migratorias.

A manera de conclusión se puede afirmar que la intensificación del fenómeno contemporáneo conocido como globalización se produjo a partir de la Caída del Muro de Berlín en 1989. La globalización constituye un fenómeno multidimensional, siendo la esfera económica una de sus múltiples facetas. Con la globalización, los flujos migratorios internacionales se han incrementado considerablemente, aunque estos se desarrollan de manera desigual.

3. Metodología aplicada en el estudio

Esta investigación sobre la problemática migratoria europea, latinoamericana y cubana en España se ha realizado a partir del análisis de datos estadísticos. Se busca comprender el fenómeno a través de un proceso interpretativo que combina factores estructurales y de percepción humana para describir sus posibles orígenes.

Asimismo, con el fin de visualizar el fenómeno, de forma rigurosa o aproximada, se llevaron a cabo análisis de las siguientes tendencias: el número de extranjeros residentes en España, los principales núcleos de asentamiento de inmigrantes, los grupos más representativos y la cantidad de migrantes de origen cubano. Para ello, se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva en distintas bases de datos, informes y publicaciones, lo que permitió recopilar información cuantitativa y cualitativa relevante para enmarcar y complementar contextualmente esta investigación (García, 1996).

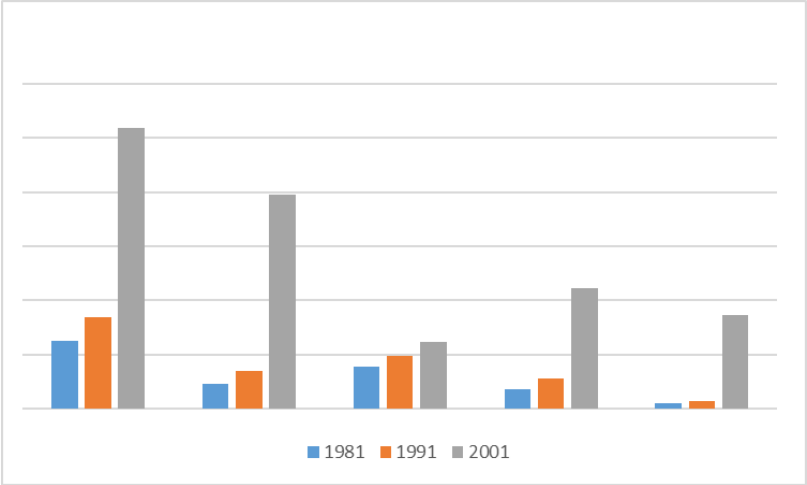
4. Migrantes europeos y latinoamericanos en España

El Colectivo IOÉ divide la historia migratoria de España desde la Reconquista hasta inicios del siglo XXI de la siguiente manera (IOÉ, 1998):

1. De 1492 a 1850: Durante el siglo XVI, España experimentó una significativa limpieza étnica de base religiosa, con la expulsión de los judíos y, posteriormente, hacia 1609, de los musulmanes. La población gitana fue perseguida y marginada. Con el inicio de la colonización de América en 1492, se produjo la emigración de aproximadamente 700,000 españoles hacia el Nuevo Mundo.
2. De 1850 a 1950: Este periodo se caracterizó por migraciones tanto internas como externas. Se registró un importante movimiento migratorio desde el sur de la Península hacia las zonas más industrializadas, principalmente Cataluña. Las migraciones externas se dirigieron hacia Latinoamérica (Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba y Venezuela), los países del Magreb y Francia. La Guerra Civil española fue un factor relevante en estos movimientos.
3. De 1950 a 1975: alrededor de cinco millones de españoles abandonaron sus regiones de origen (Andalucía, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia) para emigrar hacia las regiones más industrializadas de España (Cataluña, Madrid, País Vasco y la Comunidad Valenciana). Las migraciones externas se dirigieron hacia la Europa industrializada (Francia, Alemania y Suiza), involucrando a cerca de dos millones de españoles.
4. De 1975 a 1980: cambia, en este período, el sentido de los flujos migratorios exteriores y comienza un movimiento de retorno de los españoles del extranjero.

5. De 1980 en adelante: España dejó de ser un país emisor para convertirse en un país receptor de población extranjera, como se representa en el siguiente gráfico:

Gráfico 1: Población total, inmigrante y extranjera (1981-2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del Estudio realizado por el Colectivo IOÉ (1987). Inmigrantes Extranjeros en España: ¿reconfigurando la sociedad?

Como se plantea en el estudio realizado por el Colectivo IOÉ, a partir del año 1980 se manifiesta un nuevo escenario en la historia de las migraciones internacionales españolas: la llegada de un colectivo de inmigrantes europeos adultos mayores. Se trata de personas económicamente inactivas (jubilados) que optan por pasar el resto de su vida en las zonas costeras españolas, atraídos por sus mejores condiciones climáticas. Estas personas, con altos ingresos en comparación con el nivel de vida español, demandan una cantidad significativa de servicios turísticos y sanitarios. En 1980 la mayoría de los extranjeros en España eran británicos (16.936) alemanes y franceses (alrededor de 16.000) e italianos (9.464). La mayor parte de esta población reside en localidades de la costa mediterránea, Baleares y Canarias, concentrándose en urbanizaciones apartadas de los núcleos de población españoles.

A partir de finales de los años 80, España comenzó a recibir oleadas de trabajadores extranjeros, caracterizadas por una diversidad en su origen geográfico. La inmigración más antigua y numerosa proviene del norte de África, específicamente de Marruecos. También es destacable la inmigración procedente del Lejano Oriente, incluyendo Filipinas, India, Pakistán y China.

Posterior y más lenta es la inmigración de África Central. En cuanto a los movimientos migratorios procedentes de Latinoamérica, si bien en épocas anteriores fueron masivos e impulsados por motivos políticos –como los de Cuba, Argentina y Chile–, posteriormente adquirieron un carácter predominantemente económico, especialmente los originarios de países como República Dominicana, Perú, Ecuador y Colombia.

Fue en 1986, con la adhesión de España como estado miembro de la Unión Europea, cuando dejó de ser principalmente un país de tránsito para inmigrantes magrebíes y latinoamericanos con destino a otros países europeos. En el caso de los inmigrantes latinoamericanos, un grupo significativo se estableció en España al percibir mayores posibilidades de regularizar su situación en este país en comparación con otros estados europeos (como Francia, Holanda o Alemania), así como por el dominio del idioma.

De hecho, el fuerte crecimiento que registran las estadísticas oficiales de inmigración entre 1990 y 1996 se debe, en gran medida, al proceso de regularización realizado en 1991. Según la cifra oficial proporcionada por la Secretaría General de Inmigración y Emigración en diciembre de 1997, residían en España 609,813 extranjeros con permiso de residencia. Esto representa un incremento en el porcentaje de extranjeros con permiso de residencia del 46% del total en 1992 al 50% en 1997.

Sin embargo, es importante señalar que en esta etapa la cifra de extranjeros asentados en España es aun considerablemente menor que la que existe en otros países europeos.

A finales de 1997, los inmigrantes en España procedentes de los catorce países que entonces conformaban la Unión Europea representaban el 42.7% del total; les seguían los africanos, con un 23.4%, los latinoamericanos, con un 18.4%, y, en último lugar, los asiáticos, con un 7.7%. A mayor distancia se encontraban los europeos extracomunitarios y los norteamericanos.

En cuanto al análisis de la distribución de las nacionalidades por comunidad autónoma, se observa la siguiente concentración de países en vías de desarrollo con mayor representación en España, distribuidos en cuatro bloques diferenciados:

- Madrid como centro principal: Se concentra un alto porcentaje de inmigrantes de Ecuador (65%), Perú (53%), República Dominicana (47%) y Filipinas (47%). Madrid y Cataluña también destacan por la presencia de colombianos y chilenos (aproximadamente el 60%), así

como de ciudadanos de China y Brasil (48%) y Argentina (46%).

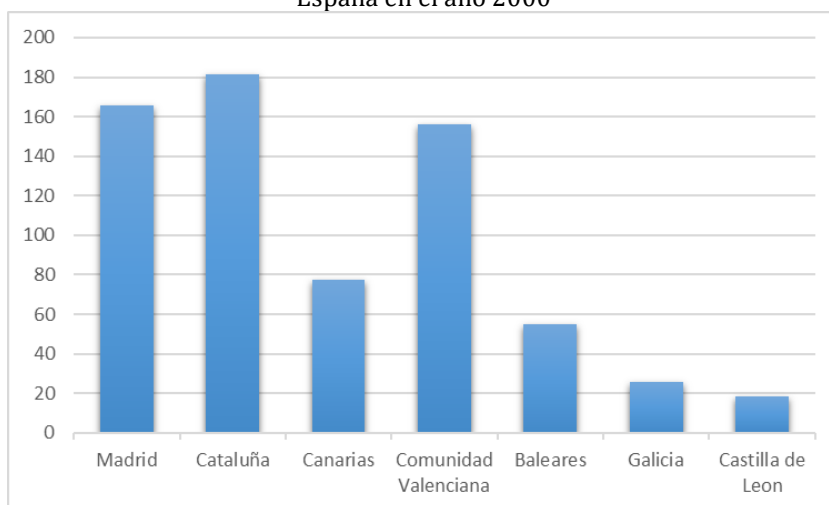
- Concentración en Canarias: Esta comunidad autónoma alberga la principal concentración de inmigrantes procedentes de la India (46%) y Venezuela (32%).
- Predominio marroquí en ciertas regiones: Los inmigrantes de Marruecos se concentran principalmente en Cataluña, Andalucía y Madrid (67%).
- Comunidad Valenciana y Cataluña como focos para ciertas nacionalidades: En estas comunidades autónomas se asientan principalmente argelinos (45%) y senegaleses (43%). Un caso particular es el de los gambiaños, cuya presencia se centra casi en su totalidad (77%) en Cataluña.

Los ciudadanos de países desarrollados tienden a establecerse con mayor frecuencia en Andalucía, la Comunidad Valenciana, Canarias y Baleares, representando el 55% de este colectivo. Un importante sector de población natural del norte europeo suele residir en zonas turísticas, próximas al mar. La población económicamente activa de estos países se distribuye alrededor de estos núcleos, desarrollando una economía de servicios centrada tanto en su propio colectivo como en los grandes núcleos urbanos del país. La mayoría de los alemanes reside en Canarias y Baleares (42%); los británicos prefieren la Comunidad Valenciana y Andalucía (49%); los belgas y suecos se concentran en la Comunidad Valenciana y Canarias (37% y 40%, respectivamente); los holandeses y suizos eligen la Comunidad Valenciana y Cataluña (45% y 54%, respectivamente); los franceses se asientan principalmente en Cataluña, la Comunidad Valenciana y Madrid (54%); los ciudadanos de Estados Unidos prefieren Madrid, Andalucía y Cataluña (62%); y los italianos se concentran en Cataluña y Canarias (38%).

Un caso específico es el de Portugal, cuya inmigración es predominantemente económica y de baja cualificación, con una residencia preferente de sus ciudadanos en Galicia, Madrid y Castilla y León (53%).

Como muestra el siguiente gráfico, la población extranjera en España en el año 2000 se concentraba principalmente en las siguientes comunidades autónomas:

Gráfico 2: Principales núcleos de asentamientos de inmigrantes en España en el año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra (2009). Migraciones y Crisis Económica Internacional.

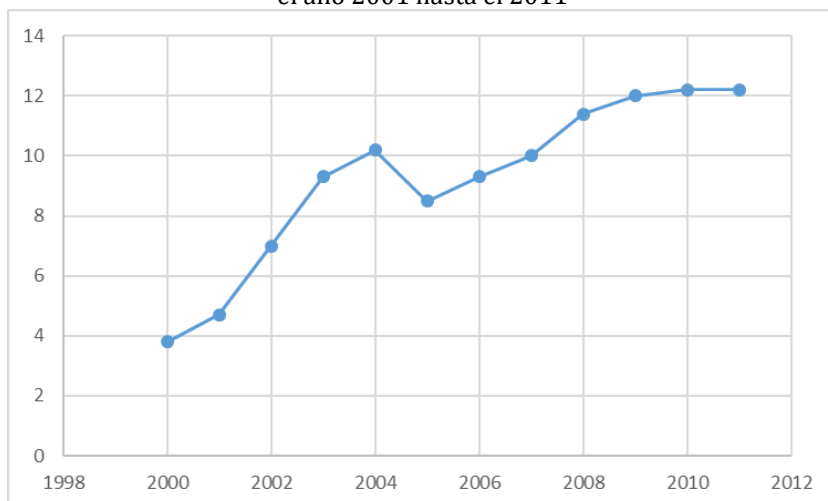
226

Con el inicio del Siglo XXI hay dos factores que influyen favorablemente para que España se convierta en uno de los primeros países con mayor presencia de extranjeros en la Unión Europa: la incorporación de un grupo de países ex-socialista a la Unión Europea, lo cual facilitó que una parte significativa de su población decida asentarse en territorio español; y el boom inmobiliario asociado a la industria de la construcción que demandó nuevos contingentes de extranjeros como fuerza de trabajo.

A lo largo de este último período, un grupo de inmigrantes se hizo cada vez más numeroso: el proveniente de algunas de las repúblicas de la antigua Unión Soviética y de los países del bloque socialista, entre los que destacan Ucrania, Moldavia, Polonia y Rumanía (estos dos últimos, actualmente miembros de la Unión Europea).

Según datos del INE en el año 2001 la población total de España era de 46.157.822 habitantes, de los cuales 5.006.865 eran extranjeros. El siguiente gráfico muestra la evolución de la población extranjera en España desde el año 2001 hasta el 2011.

Gráfico 3: Comportamiento de la población extranjera en España desde el año 2001 hasta el 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2011. Migraciones y Procesos de Empobrecimiento, Marginación y Exclusión Social.

227

Un aspecto destacable en este período es la concentración de la población extranjera en determinadas zonas geográficas del territorio español. Las comunidades autónomas que registraron los mayores aumentos de población entre el 1 de enero de 2007 y el 1 de enero de 2008 fueron la Comunidad de Madrid (170,187 personas), Cataluña (143,933) y la Comunidad Valenciana (131,319). Por el contrario, los menores aumentos se dieron en las ciudades autónomas de Ceuta (717 personas), Melilla (1,899) y el Principado de Asturias (4,353).

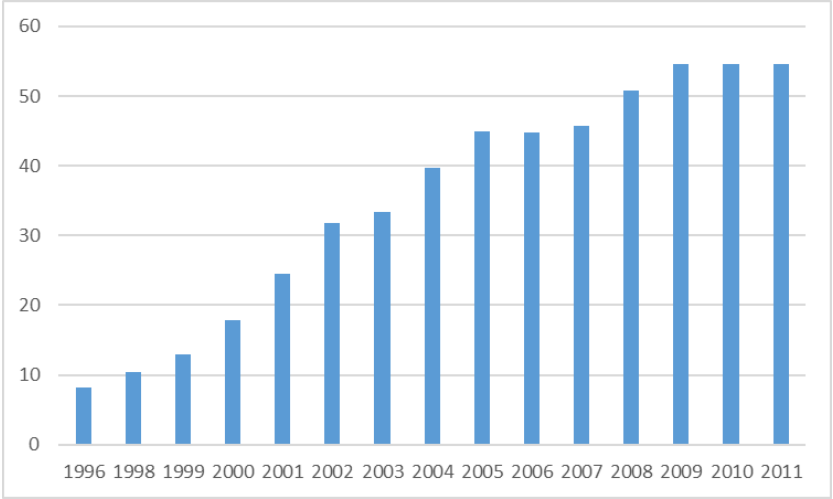
Por continente, la población extranjera más numerosa seguía siendo la europea (2,314,425), seguida de la americana (1,784,890), la africana (909,757) y, por último, la asiática (256,728). Por nacionalidades, los ciudadanos rumanos encabezaban la lista (731,806), seguidos por los marroquíes (652,695), los ecuatorianos (427,718), los del Reino Unido (352,957) y los colombianos (284,581).

Respecto a la distribución de la población total de España por sexo, el 49,5% de los empadronados son varones y el 50,5% son mujeres, según los datos provisionales al 1 de enero de 2008. Entre los españoles, el 49,0% son hombres y el 51,0% son mujeres. Por su parte, entre los extranjeros el porcentaje de los varones supera el de las mujeres: 53,2% y 46,8% respectivamente.

Por edades, el 15,3% de la población tiene menos de 16 años, el 43,8% tiene entre 16 y 44 años y el 40,8% tiene más de 45 años. El 15,4% de los empadronados españoles tiene menos de 16 años, el 41,3% tiene entre 16 y 44 años y el 43,3% tiene más de 45 años. En cuanto a la población extranjera, el 15% es menor de 16 años, el 63,9% tiene entre 16 y 45 años y el 21,2% tiene más de 45 años.

En los años posteriores a 2008 y hasta 2023, la población extranjera continuó en aumento, como demuestran los datos actuales del INE (2023). La población total de España en el primer trimestre de 2023 era de 48,193,693 habitantes, de los cuales 6,227,092 eran extranjeros. En este contexto, la presencia de cubanos seguía en aumento, alcanzando las 54,680 personas en territorio español, con 2,800 inmigrantes cubanos asentados en la Ciudad de Valencia. El siguiente gráfico ilustra la evolución de la migración cubana a España desde 2001 hasta 2011.

Gráfico 4: Comportamiento de la migración cubana a España desde el año 2001 hasta el 2011

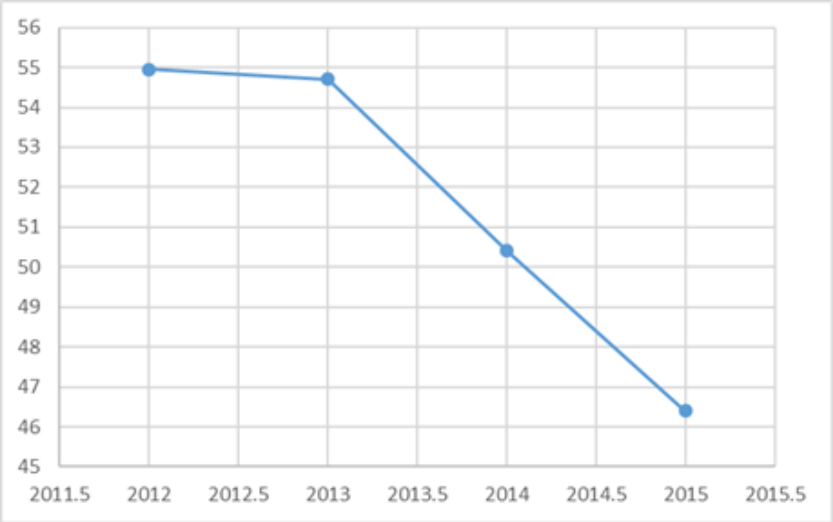


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2009. Migraciones y Crisis Económica Internacional y del INE.

Sin embargo, a partir de 2012 se produjo una reducción considerable de la población cubana en España, según los análisis de población extranjera del Instituto Nacional de Estadística de España. En 2015, la población cubana en España era de 46,397

personas. El siguiente gráfico muestra la evolución de la migración cubana a España desde 2012 hasta 2015.

Gráfico 5: Comportamiento de la migración cubana a España desde el año 2012 hasta el año 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE (2015).

Se atribuye esta reducción de la migración cubana en España a dos causas principales: la situación económica adversa en España y la aprobación, el 16 de octubre de 2012 (con entrada en vigor en enero de 2013), de la nueva política migratoria cubana. Esta última generó un aumento en el flujo de salida de cubanos hacia Estados Unidos ante la presunción de un cambio radical en la política migratoria estadounidense hacia Cuba, que podría conllevar el fin de ciertas ventajas migratorias para los cubanos que ingresaran a Estados Unidos a través de la Ley de Ajuste Cubano.

Asimismo, en los últimos años ha disminuido la elección de España como destino migratorio para la población extranjera, observándose una tendencia a la reducción del número de extranjeros en España. Como señala la nota de prensa del INE del 30 de junio de 2016, en 2015 la población extranjera residente en España se situó en 4,729,644 personas. No obstante, el saldo migratorio de extranjeros fue positivo en 2015 (38,317 personas) por primera vez desde 2010, un 169.0% mayor que el año anterior (INE, 2016). Emigraron 253,069 personas e inmigraron 291,387. Entre los extranjeros que emigraron de España en 2015, las nacionalidades predominantes fueron la rumana (44,943

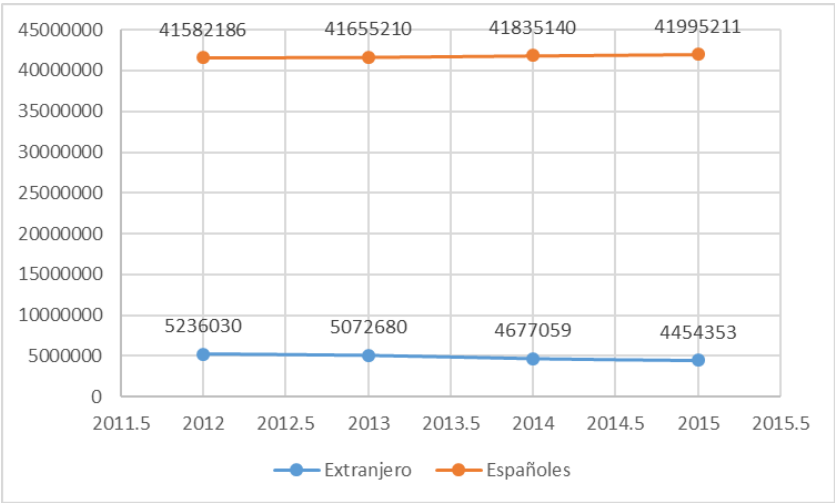
emigrantes) y la marroquí (26,072 emigrantes), que también son las mayoritarias entre la población extranjera residente.

Los mayores descensos en las salidas se produjeron entre los nacionales de Ecuador (-62.0%), Bolivia (-58.2%) y Paraguay (-56.3%). Las principales nacionalidades de los inmigrantes extranjeros fueron la rumana (28,889 llegadas), la marroquí (23,960 inmigrantes) y la italiana (18,574 inmigrantes). Un dato relevante es que, de las 15 nacionalidades con mayor flujo inmigratorio, las que experimentaron los mayores incrementos relativos en el número de llegadas a España fueron la ucraniana (35.5% más que en 2014), la venezolana (31.6% más) y la hondureña (26.1% más).

También es importante destacar que un total de 98,934 personas con nacionalidad española emigraron al extranjero en 2015, estableciendo su residencia fuera de España. De ellos, 64,136 (el 64.8%) habían nacido en España. El siguiente gráfico muestra la evolución de la población española y extranjera desde 2012 hasta 2015.

Gráfico 6: Comportamiento de la población española y extranjera desde el año 2012 hasta el año 2015

230



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados de la Nota de Prensa de 30 de junio de 2016 del INE.

Finalmente, aunque la crisis económica que afectó a España a partir de 2008 obligó tanto a españoles como a extranjeros a emigrar, el flujo migratorio hacia este país ha sido constante. El

siguiente gráfico muestra la evolución de la población española y extranjera desde 2016 hasta 2022:

Gráfico 7: Comportamiento de la población española y extranjera desde el año 2016 hasta el año 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE (2023).

En definitiva, se puede afirmar que, desde finales del siglo XX e inicios del XXI, el territorio español ha sido un destino elegido para el asentamiento de un grupo considerable de inmigrantes de todos los continentes, especialmente europeos y latinoamericanos. Este hecho confirma que España ha dejado de ser un país de emigración para convertirse en un país receptor de inmigrantes.

5. Características de la migración cubana

La comunidad cubana extranjera registrada y asentada en España tiene una larga trayectoria. En la década de 1930 del siglo XX, había censados en Cuba alrededor de 257,596 españoles, cifra que se mantuvo, con ciertas variaciones, hasta la década de 1950. Este elemento define una de las características fundamentales de la migración cubana a España: "el alto número de nacionalizados españoles y que, por tanto, están muy integrados y asimilados en nuestra sociedad" (González y Arilla, 2002, p. 12).

En efecto, como señalan las autoras, Cuba fue una de las últimas colonias españolas, lo que la convirtió en uno de los

principales destinos de la emigración española. De este modo, el flujo migratorio es, quizás, el más constantemente mantenido entre ambos territorios, variando el sentido de los desplazamientos tras el triunfo de la Revolución Cubana.

La inmigración cubana actual no es resultado del reciente cambio de España de país emisor a receptor de inmigrantes. Antes de que esto fuera una realidad, comenzó a llegar un flujo de cubanos que fijaron España como su meta, o como una escala en una emigración de carácter político, que evolucionaría con el tiempo.

En esta migración existen numerosas razones de parentesco, como se señaló anteriormente. La mayoría de los ciudadanos cubanos que llegan lo hacen por ser de origen español y, a veces, haber mantenido la nacionalidad de sus padres, o por ser inmigrantes de carácter político donde, en muchos casos, cuentan con familiares. España ha representado para los cubanos una, y a veces la única, puerta de salida hacia el mundo occidental.

Por otro lado, se observa una marcada dualidad entre los miembros de la comunidad de inmigrantes cubanos ya establecida y asentada, y los que llegan en los últimos años (González y Aguilera, 2002), entre los que existe una notable precariedad económica debido a la profunda crisis que ha afectado la sociedad cubana tras la caída del campo socialista.

Los cubanos, junto con los inmigrantes del Este, constituyen el grupo que más solicita asilo y uno de los que más busca la nacionalización: muchos de ellos se consideran españoles nacidos en Cuba. En efecto, las características singulares de la migración de cubanos hacia España tienen sus raíces en la historia compartida de ambos países.

La pirámide de edades de la comunidad de inmigrantes cubanos antes de la última década del siglo XX e inicios del siglo XXI presentaba claros signos de envejecimiento. El porcentaje de personas mayores de 65 años era superior al de otras comunidades de inmigrantes, incluso a la de los europeos occidentales, que eran los extranjeros más envejecidos, contrastando con los procedentes de otros países hispanoamericanos, con los que tienen una evidente relación y que, en cambio, eran mucho más jóvenes. Esa elevada proporción de ancianos explica también la numerosa presencia de viudos: casi un 15%. Si a esto se suma la escasez de niños, sobre todo en los primeros años de vida, los rasgos de envejecimiento de este grupo son aún más acentuados que los de cualquier otro colectivo de extranjeros. Es importante señalar que los jóvenes

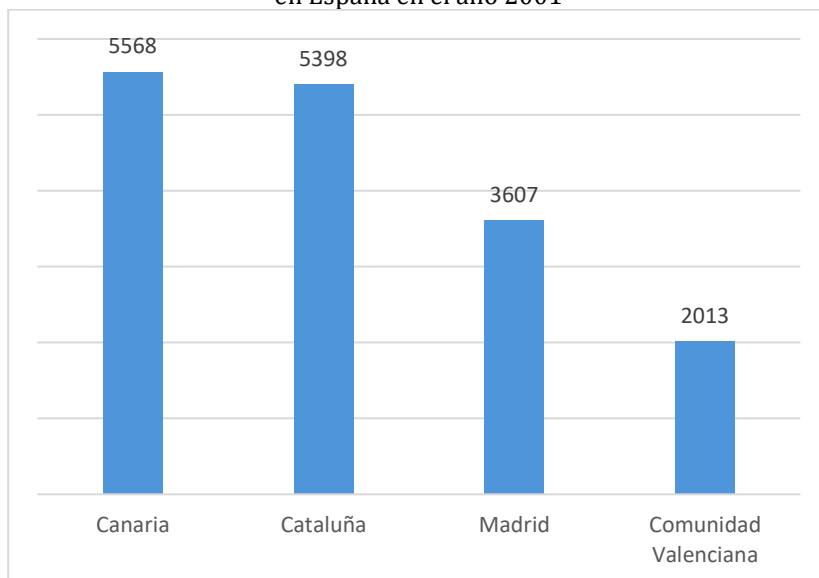
asentados en España en su mayoría se encontraban en el rango de edad entre los 25 y 34 años (González y Aguilera, 2002).

El nivel de estudios es elevado, predominando aquellos con estudios superiores. Los asentados en esta última etapa del siglo XXI se distribuyeron por las comunidades autónomas españolas, con una clara concentración en la Comunidad de Madrid y en las comunidades de las que procedían la mayor parte de los emigrantes que fueron a Cuba en el pasado: Canarias, Asturias, Galicia y Valencia. Dentro de estas, se instalaban preferentemente en las capitales provinciales y en ciudades de más de 100,000 habitantes, lo cual responde a una de las características de los procesos migratorios internacionales: los migrantes buscan mantenerse en la opacidad o el anonimato que les puede brindar las grandes urbes metropolitanas modernas.

El nuevo grupo de inmigrantes cubanos que comenzó a llegar a España en la última década del siglo XX e inicios del siglo XXI se caracteriza por la siguiente estructura: un predominio de mujeres (57.4%) y de adultos, de entre 25 y 40 años. Su distribución espacial abarca todo el territorio, sin embargo, siguen mostrando interés por las regiones de las que salieron en el pasado los españoles hacia Cuba. Las comunidades con más inmigrantes cubanos a principios del siglo XXI eran Canarias (5,568 personas), seguida de Madrid (5,398), Cataluña (3,607) y la Comunidad Valenciana (2,013) (INE, 2012). Esto se representa en el siguiente gráfico:

233

Gráfico 8: Principales núcleos de asentamiento de inmigrantes cubanos en España en el año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE (2012).

234

Los cubanos siguen siendo uno de los grupos que en mayor proporción solicitan asilo político, dadas las circunstancias que concurren en su país, reconocidas por las autoridades gubernamentales españolas. En 2002 fueron la segunda nacionalidad solicitante de asilo (18.7%), detrás de Nigeria. Sin embargo, a partir de 2003 disminuyó notablemente el número de solicitantes respecto a años anteriores. En cambio, las nacionalizaciones siguen siendo muy numerosas.

A pesar de que cada vez son más similares a los restantes inmigrantes económicos, los cubanos mantienen, como los argentinos, un mayor nivel cultural. Esto lo demuestran las estadísticas referidas a los colectivos que en mayor medida solicitan la homologación de títulos universitarios. Los cubanos encabezaron las estadísticas con 463 solicitudes en 2003, solo superados por las de Argentina, Colombia, Italia y Perú.

Asimismo, una parte son estudiantes con autorización de estancia. En 2003 eran alrededor de 232, con un predominio de varones (58%). También son relativamente numerosos los que realizan estudios universitarios de segundo y tercer ciclo. Igualmente, el hecho de que en el régimen de cotización a la seguridad social el 9.3% de los cubanos registrados sean ingenieros y licenciados es un indicador de su superior formación.

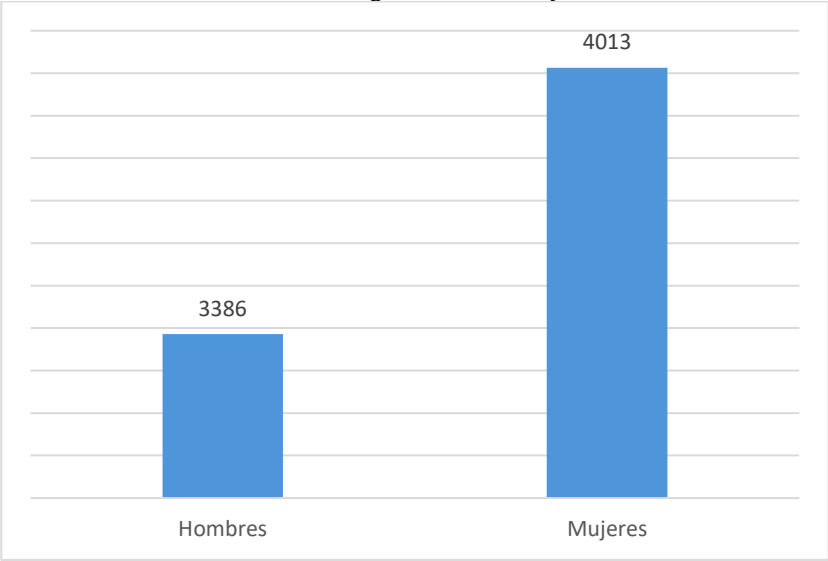
A comienzos de 2004, el 54% de los cubanos residentes en España se encontraba en situación laboral activa, la mayoría trabajando por cuenta ajena (40% con contratos indefinidos en el régimen general) y el 8% por cuenta propia, en los diferentes regímenes de la Seguridad Social. Un 3.24% de los trabajadores cubanos se encontraba en regímenes especiales como el de empleadas de hogar (INE, 2004).

En los primeros años de la llegada de cubanos a España era raro que se ocuparan en estos trabajos. Incluso, tal como se observaba en la primera parte, hasta 1991 había entre los cubanos un predominio de profesionales, técnicos y directivos (25%), frente a un 4.6% de obreros sin especializar. Sin embargo, en 2004, el porcentaje de peones alcanzó el 23.02%, mientras que solo alrededor de un 12% eran directivos y técnicos (INE, 2004).

Todo ello confirma que el colectivo de cubanos adquiere cada vez más un carácter de migración económica, frente a su anterior situación más relacionada con circunstancias políticas. De la comparación de los dos momentos censales (1991-2001) se desprenden algunos cambios notables en las características de la inmigración cubana hacia España, a pesar de que la situación de origen no ha variado fundamentalmente en el ámbito político, pero sí lo ha hecho en el ámbito económico, donde surgieron determinadas circunstancias que afectaron a la economía cubana, como la caída del campo socialista, el recrudecimiento del embargo norteamericano y las ineficiencias asociadas al modelo de crecimiento económico desarrollado por el gobierno cubano, las cuales han afectado considerablemente a la sociedad cubana, sumiéndola en una situación de crisis que se ha acrecentado a lo largo de estos primeros años del siglo XXI.

Como muestran datos aportados por el INE, desde 1998 hasta 2011 el volumen de cubanos que arribó a España fue en aumento, pasando de los 10,469 que había en 1998 a 54,680 en 2011. A continuación, se muestra la distribución de la migración cubana a España por sexo:

Gráfico 9: Distribución de la migración cubana por sexo en el año 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE.

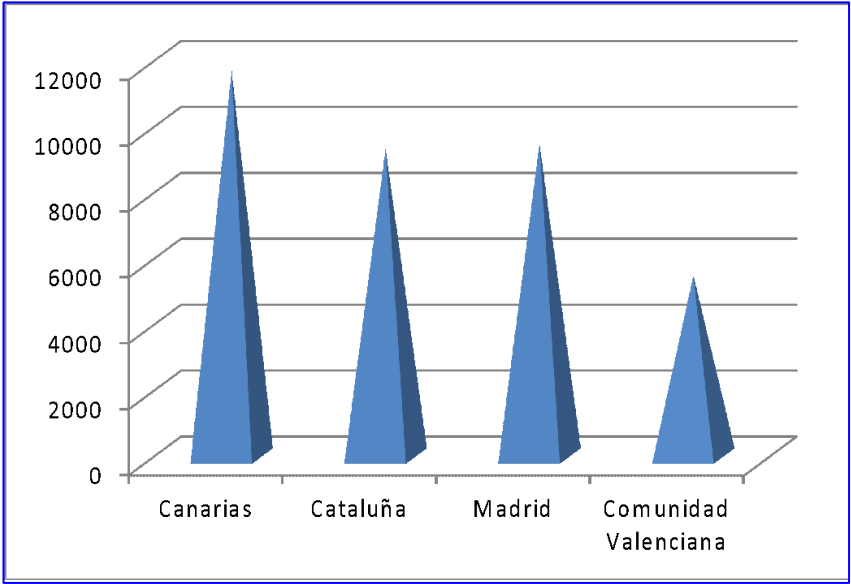
Otra característica de los nuevos inmigrantes cubanos es la presencia de un grupo significativo que ha optado por establecerse en España mediante el matrimonio con ciudadanos españoles, lo cual les permite, si regresan cada año a Cuba, no perder sus derechos como ciudadanos cubanos. Por otro lado, existe un grupo menos significativo, pero importante porque la mayoría se encuentra en situación irregular. Estos viajan a España con visado oficial para realizar cursos de formación (incluso como representantes de algunas empresas españolas asentadas en Cuba, como hoteles y bancos) y, una vez en España, deciden quedarse. Dentro de este grupo prevalecen mayoritariamente los universitarios cubanos.

Asimismo, la presencia de compatriotas en muchos países de Europa, dadas las antiguas relaciones de Cuba con los países del Este, facilita el acceso a visados: vía muy utilizada para salir del país. En este sentido, es importante señalar que un buen número de los que acceden a países europeos por este método intentan luego entrar en España. Además, es incluso frecuente que, si antes de llegar al país del que procede el visado el vuelo hace escala en España, aprovechan y se quedan como inmigrantes económicos en situación irregular.

Por otro lado, hasta el 1 de enero de 2011, los principales núcleos de asentamiento de inmigrantes cubanos en España no

habían variado, pero sí había aumentado su población, como muestra el siguiente gráfico:

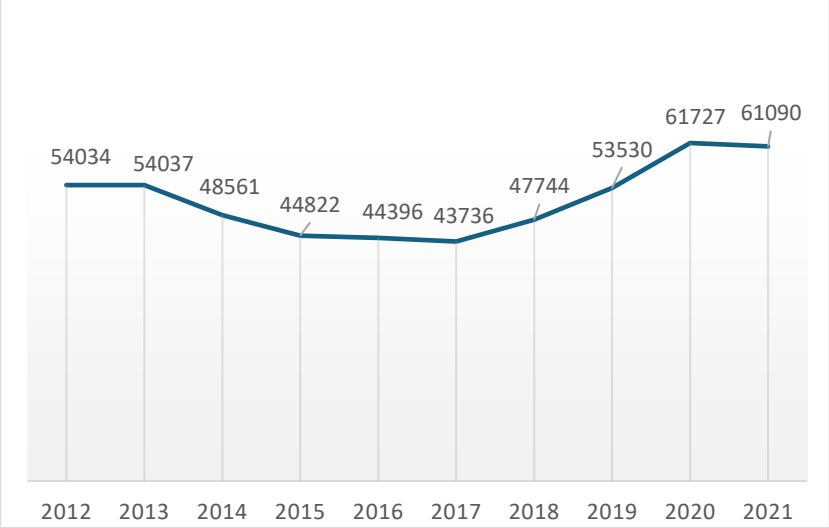
Gráfico 10: Distribución de la migración cubana por núcleos de asentamientos en el año 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE.

Por último, la tendencia del proceso migratorio cubano es ir en aumento, aunque un grupo significativo de los emigrados cubanos no ve a España como el punto final de su proceso migratorio, sino más bien como un país puente hacia su destino final: los Estados Unidos de América. El siguiente gráfico muestra la evolución de la migración cubana hacia España desde 2012 hasta 2021:

Gráfico 11: Comportamiento de la migración cubana hacia España desde el año 2012 hasta el año 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados del INE (2023).

En conclusión, se puede aducir que las características significativas de la migración cubana hacia España a principios del siglo XXI son la tendencia al incremento, la propensión a la feminización de la inmigración, la presencia de una población inmigrante con un alto nivel educativo y un cambio en el perfil de los inmigrantes. Estos últimos ya no son tantos disidentes políticos, sino, sobre todo, inmigrantes económicos que buscan oportunidades en España para mejorar su situación personal y profesional, crear un proyecto de vida acorde a sus expectativas y necesidades, y ayudar a sus familiares en Cuba.

238

6. Conclusiones

A modo de conclusión, es necesario resaltar la complejidad del tema migratorio a partir del impacto que sobre él está teniendo el fenómeno de la globalización, que le ha otorgado una dimensión transnacional. Tal como lo plantean Petrella (1996), Held y McGrew (2003), y Castells (1996), la globalización provoca la expansión de las interconexiones, comprime el tiempo y el espacio, intensifica las interdependencias y establece una red de flujos a escala planetaria. Este marco revela cómo la migración internacional, lejos de ser impulsada únicamente por la elección individual, está moldeada por la economía política global.

El estudio confirma que España, históricamente un país expulsor de migrantes se ha transformado en un receptor significativo de inmigrantes desde finales del siglo XX y principios del XXI, especialmente de Europa y América Latina. Este cambio está intrínsecamente ligado a las dinámicas de la globalización, que, como señala Sassen (2007), generan nuevos *efectos puente* y condiciones materiales que hacen de la emigración una opción antes inexistente. El creciente aumento de la exportación organizada de mano de obra, tanto legal como ilegal, demuestra aún más esto.

Si bien la globalización, como observa Bauman (2001), es un fenómeno contradictorio que conduce a la segregación y exagera las desigualdades, también convierte la movilidad en un factor estratificador significativo. Beck (2008), además, sostiene que la globalización abre las instituciones industriales, que antes parecían impermeables a la configuración política, al debate, desplazando la influencia de los estados nacionales a las empresas transnacionales. La naturaleza desigual de la movilidad humana dentro de este contexto globalizado es evidente, ya que las personas con mayores recursos económicos disfrutaban de una mayor libertad de movimiento en comparación con quienes buscan bienestar y prosperidad.

El caso de la migración cubana a España ilustra particularmente estas dinámicas globalizadas. Distinguida por los lazos históricos, un número significativo de individuos nacionalizados españoles, y una evolución única de motivaciones principalmente políticas a económicas, la migración cubana refleja los cambios estructurales provocados por la globalización. La presencia de inmigrantes cubanos altamente educados, inicialmente buscando asilo y luego oportunidades económicas, ejemplifica cómo la globalización influye no solo en el volumen sino también en las características y motivaciones de los flujos migratorios. Por último, es importante señalar que España ha venido configurándose como uno de los países receptores de migrantes, recibiendo a la comunidad de emigrados cubanos que presentan características migratorias que los distinguen del resto de los migrantes latinoamericanos y europeos.

239

7. Bibliografía

Bauman, Z. (2001). *La globalización, Consecuencias Humanas*. Fondo de Cultura Económica.

- Beck, U. (2008). *¿Qué es la globalización? Falacias del Globalismo, Respuestas a la Globalización*. Paidós.
- Castells, M. (1996). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*. Siglo XXI.
- CeiMigra. (2009). *Migraciones y Crisis Económica Internacional: Informe Anual sobre Migraciones e Integración*.
- Colectivo, I. (1996). ¿Cómo estudiar las migraciones internacionales? *Revista Migraciones*, 1, 7-23.
https://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_articulos/show/id/33
- García Ferrando, M. (1996). *El Análisis de la Realidad Social: Métodos y Técnicas de Investigación*. Alianza.
- García Moreno, C. (2010). *Mujeres Migrantes Cubanas: “Resolviendo” e “inventando” también en España* [Tesis doctoral] Universitat Rovira i Virgili.
<https://www.tesisenred.net/handle/10803/84128#page=1>
- González Yanci, M. P., & Aguilera Arilla, M. (2002). La inmigración cubana en España: Razones políticas y de sangre en la elección de destino. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía*, (15), 11-27. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie6-3D16F873-95BB-0CBC-972F-73C1F74D9428/Documento.pdf>
- Held, D., & McGrew, A. (Eds.). (2003). *Global Transformations Reader: An Introduction to the Globalization Debate*. Polity.
- Ianni, O. (2001). *La era del globalismo*. Siglo XXI.
- Lodge, G. C. (1996). *Administrando la Globalización en la Era de la Interdependencia*. Panorama.
- Mittelman, J. H. (2002). *El Síndrome de la Globalización: Transformación y Resistencia*. Siglo XXI.
- Petrella, R. (1996). Globalization and internationalization: The dynamics of the emerging world order. En R. Boyer & D. Drache (Eds.), *States against Markets: The limits of Globalization* (pp. 62-83). Routledge.
- Pizarro Martínez, J. (2008). *América Latina y el Caribe: Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo*. Naciones Unidas.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la Globalización*. Katz.

8. Fuentes

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2006). Causas, Efectos y Consecuencias del Fenómeno Migratorio y la Protección de los Derechos Humanos. Periférico Sur.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2004). Estadísticas.
<http://www.ine.es/>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2012). Notas de Prensa.
<https://www.ine.es/prensa/np648.pdf>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2016). Estadísticas.
<http://www.ine.es/>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2019). Estadísticas.
<http://www.ine.es/>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). Estadísticas.
<http://www.ine.es/>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2023a). Estadística
 Continua de Población (ECP) a 1 de abril de 2023. Datos
 provisionales.
<https://www.ine.es/daco/daco42/ecp/ecp0123.pdf>
 Instituto Nacional de Estadística (INE). (2023b). Principales series
 de población.
[https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&a
 mp;file=01002.px&L=0](https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&file=01002.px&L=0)
 Oficina Nacional de Estadísticas. (2009). Anuario Estadístico de
 Cuba 2009. <http://www.one.cu>